



 Texto base: Lucas 23:41

“Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos”.

 Reflexión

A veces pensamos que arrepentirse es solo sentirse mal por lo que hicimos... pero en realidad es mucho más que eso. El ladrón en la cruz no tuvo tiempo para una “vida religiosa”, ni para hacer buenas obras que compensaran su pasado. Pero sí tuvo algo clave: **un corazón que cambió completamente.**

Pasó de burlarse de Jesús a reconocer: Su pecado. Su culpa. Y quién era Jesús realmente

Eso es arrepentimiento. No es solo remordimiento... es un **cambio de mente y de corazón**. Es cuando dejas de justificarte y dices: “Sí, fallé... y necesito a Jesús”.

 Algo fuerte que entender

Ese hombre estaba en la cruz, rechazado por todos: La sociedad lo despreciaba. Su nombre sería olvidado. Su final parecía sin esperanza. Pero aun así, en ese momento tan oscuro, hace una oración sencilla:

👉 “Jesús, acuérdate de mí”. No tenía méritos. No tenía excusas. Solo tenía **fe y humildad**.

 ¿Qué significa esto para ti?

El verdadero arrepentimiento se ve cuando: Reconoces quién eras sin Dios. Odias el pecado que antes justificabas. Valoras el precio que Jesús pagó. Decides no volver atrás

Y entonces haces lo mismo que ese hombre: 👉 corres a Jesús, tal como estás.

 Buena noticia

Gracias a Jesús, hoy tú también puedes acercarte a Dios con confianza. No importa tu pasado. No importa cuán lejos creas estar. **Siempre hay acceso a la gracia para un corazón sincero.**

 Mi oración

Señor, reconozco que te necesito. Cambia mi corazón, mi forma de pensar y mi manera de vivir. Ayúdame a odiar el pecado y a amarte más a Ti. Gracias por tu gracia, aun cuando no la merezco. Amén.

 Mi reflexión

¿Qué cosas necesito reconocer delante de Dios hoy?

 Aplicación: Entonces haré...

Dejaré de justificar un pecado específico en mi vida. Buscaré a Dios con sinceridad, no solo por costumbre. Recordaré cada día lo que Jesús hizo por mí
